



El Padre Pedro vivirá eternamente en El Salvador

El sacerdote Pedro Declercq, conocido popularmente como el Padre Pedro, falleció el pasado domingo 23 de agosto en el Hospitalito de la Divina Providencia. Fue velado en medio de emotivos recuerdos y vivencias de parte de las comunidades campesinas del Bajo Lempa y las de los barrios populares de San Salvador.

¿Quién es el Padre Pedro?

Pedro nació en la ciudad de Izegem, Bélgica, el 10 de febrero de 1939. Es hijo de una familia trabajadora que desde niño le formó en valores como la modestia, la solidaridad y el amor con la gente más necesitada. Esas cualidades lo llevaron a estudiar teología y en 1964 se ordenó sacerdote.

En 1968, en el marco de la efervescencia de los movimientos revolucionarios en América Latina y de la vigencia de la teología de la liberación, el Padre Pedro vino a Centroamérica y se instaló por unos meses en Panamá, donde participó y se enamoró de la organización de las Comunidades Eclesiales de Base¹ (CEB).

1. Las Comunidades Eclesiales de Base son una experiencia de organización religiosa social iniciada por la iglesia popular de Brasil, que consiste en pequeñas círculos de personas que se juntan para discutir aspectos de su realidad comunitaria a la luz del evangelio, para luego realizar actividades sociales que contribuyan al cambio de condiciones de vida.



Pedro llega a El Salvador y 9 años después es expulsado

Ese mismo año, 1968, Pedro llegó a San Salvador y se ubicó en la parroquia Cristo Salvador, en la colonia Zacamil del municipio de Mejicanos. Ahí coincidió con sacerdotes paisanos suyos, como Rogelio Ponce, Luis Van de Velde y otros. Luego, en 1970, pasó a fundar la parroquia San Antonio Abad. Su paso por estos barrios contribuyó a ampliar la organización de las CEB y elevar los niveles de conciencia y compromiso con la lucha sindical,

estudiantil y campesina que se registraba diariamente en el país.

En 1977, en medio de una terrible persecución a la iglesia por parte de la dictadura militar-oligárquica, que asesinó al padre Rutilio Grande y que confrontó con el recién nombrado arzobispo de San Salvador, monseñor Óscar Arnulfo Romero, el Padre Pedro tuvo que salir hacia Panamá, donde permaneció hasta 1980.

Pedro regresa a El Salvador, con este pueblo alzado contra la dictadura

El 24 de marzo de 1980 fue asesinado Monseñor Romero, por órdenes de Roberto d'Aubuisson, jefe de los escuadrones de la muerte y fundador del partido ARENA. El acto criminal sacudió al mundo y el Padre Pedro decidió regresar al país para acompañar a las comunidades en su lucha contra la dictadura que defendía los intereses de los más ricos, con el apoyo del Gobierno de Estados Unidos.

En 1981 el Padre Pedro salió nuevamente al exilio y se asentó en Nicaragua, donde convivió con las comunidades salvadoreñas refugiadas en ese país. En 1987 regresó a El Salvador para acompañar a las comunidades de los frentes de guerra de Morazán, hasta 1989. Ese año regresó a Nicaragua pero retornó a El Salvador en 1991 con las comunidades repatriadas que estaban refugiadas en aquel país.

El amor de Pedro con el pueblo salvadoreño es infinito, pues terminada la guerra se quedó a vivir en el Bajo Lempa en las mismas condiciones que vive la gente humilde de esa zona del país.



El Padre Pedro vive para siempre en los corazones y acciones heroicas de este pueblo dispuesto a seguir luchando por su liberación.